



"Mi trabajo es rústico, a veces no lo pulo porque me gusta como queda."

Macedonio Quesada: un escultor rústico

Xinia Aguilar de Acuña para La Nación.

Desde temprana edad sintió gran atracción por el arte, en especial por la escultura. De niño jugaba con el barro formando figuras humanas y soñaba ser un artista de renombre en el país. Se trata de don Macedonio Quesada Valerín, un hombre de pelo cano y con una mirada profunda.

El sueño de la infancia se hizo realidad: actualmente es conocido en el ambiente artístico y expone sus obras los sábados en Las Arcadas y los domingos en el Parque de la Expresión, frente al Instituto Nacional de Seguros (INS).

"Durante mi infancia no logré tener entre mis manos un juguete de fábrica, por lo que jugaba con una lata de sardina y dos elotes, sembrando una yunta de bueyes, y también me entretenía por largo rato con el barro de mi pueblo." Don Macedonio es oriundo de Bermejo de El Guarco de Cartago.

Al escultor le costó mucho ser lo que es actualmente, según sus propias palabras, pues durante su adolescencia se trasladó a trabajar a Golfito debido a su mala situación económica.

Allí empezó a crear trabajos en madera y los fue vendiendo a los marineros que llegaban a ese puerto, "tenía que ganar un poco más de dinero porque mi ocupación en la agricultura no daba mayores ingresos", afirma.

Ingreso al ambiente artístico:

Luego de muchos perances se trasladó a Cachí de Paraíso de Cartago, en donde vive en la actualidad.

En este pueblo eran muchas las personas que lo animaban a exponer sus trabajos en la capital, "pero me encontraba desorientado y

retrocedía al oír nombres como el de Néstor Zeledón y los hermanos Zúñiga, escultores costarricenses".

Con el tiempo y de nuevo por penurias económicas, se vio obligado a traer sus trabajos a San José y desde esos momentos se dio a conocer en el ambiente artístico.

Temas y materiales:

A los 54 años de edad el escultor está satisfecho de su labor en la madera, sin que ello signifique una limitación para trabajar en arcilla y piedra. En la escuela de Cachí, hizo un busto de Florencio del Castillo, utilizando piedra quebrada.

Don Macedonio tiene a la naturaleza como objeto de inspiración, pero prefiere cuatro motivos de ella para crear sus esculturas. "El perro por ser el amigo del hombre, la mujer embarazada porque me infunde misterio, el niño por la inocencia y la flor por la belleza que tiene."

Manifiesta el escultor que como él se rige por la naturaleza, la respeta mucho.

La madera que más le gusta para trabajar es el café, pues en su criterio es más fácil modelarla y darle movimiento a las figuras que esculpe. "Mi trabajo es rústico, a veces no lo pulo porque me gusta como queda", añade.

Primeras exposiciones:

Como sus trabajos se vendían con éxito, el artista decidió exponerlos al público.

Una de sus primeras exposiciones la realizó a principio de los 70 en el local de Lachner y Sáenz en el Paseo Colón animado por doña Olga Espinach y Demetrio Calvo, ambos

artistas del país, que reconocieron en don Macedonio una gran habilidad para tallar figuras.

Luego el 7 de octubre de 1974 en una exposición en la sala Jorge Debravo, obtuvo el primer lugar como artista primitivista, por sus obras en las que se observa un detallismo comparable a la pintura "naif". Hay que tomar en cuenta que don Macedonio es autodidacta.

En esta ocasión el reconocimiento se le otorgó por la entonces Ministra de Cultura, Juventud y Deportes, Lic. Carmen Naranjo.

Además, el señor Quesada Valerín ha presentado sus trabajos en el Ministerio de Educación, en el Banco de Costa Rica en San José, en el Instituto Tecnológico de Cartago, y tiene también dos obras en museos de Bogotá, Colombia y España.

Manifiesta, que durante sus exposiciones los sábados y los domingos, llegan extranjeros que prefieren adquirir los temas campesinos.

Hace pocas semanas participó en la Feria Internacional de Artesanos que se llevó a cabo en David, Panamá. En esta ocasión presentó 27 obras.

Familia:

El escultor tiene cinco hijos, dos de los cuales son también artistas, Javier y Héctor Quesada Burke; el primero reside en México y el segundo será pronto egresado de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica.

Don Macedonio Quesada Valerín es desde hace siete años profesor de ese centro de estudios superiores y allí imparte el curso de talla en madera.